



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

La normalización de los personajes LGTBIQ+ en la literatura juvenil

Autor/es

Saray Barcina Galiana

Director/es

M^a Isabel Martínez López

Facultad

Facultad de Letras y de la Educación

Titulación

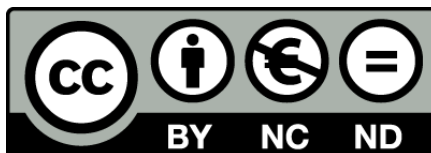
Grado en Lengua y Literatura Hispánica

Departamento

FILOLOGÍAS HISPÁNICA Y CLÁSICAS

Curso académico

2022-23



La normalización de los personajes LGTBIQ+ en la literatura juvenil, de Saray
Barcina Galiana

(publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative
Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported.

Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los
titulares del copyright.

© El autor, 2023

© Universidad de La Rioja, 2023

publicaciones.unirioja.es

E-mail: publicaciones@unirioja.es

TRABAJO FIN DE GRADO

Título

Autor

Tutor/es

Grado

Facultad de Letras y de la Educación

Año académico



UNIVERSIDAD
DE LA RIOJA

LA NORMALIZACIÓN DE LOS PERSONAJES LGTBIQ+ EN LA LITERATURA JUVENIL

Resumen

La representación LGTBIQ+ en la literatura es fundamental para la aceptación y entendimiento de estas realidades y en la literatura juvenil encontramos una trayectoria hacia la normalización de estos personajes que rompe los rasgos estereotípicos que tradicionalmente se les han asignado. Este trabajo tiene como objetivo presentar esta evolución en la literatura joven, así como una defensa tanto de dicha representación como de la propia literatura juvenil, que tiene mucho que aportar y ha sido injustamente apartada del panorama académico. En los primeros apartados se presentará un breve contexto tanto de la literatura juvenil como de la representación LGTBIQ+ en general, para después centrarnos en los temas de estas novelas y su camino hacia la normalización. Este punto será ejemplificado con el breve estudio de cuatro obras de literatura juvenil escritas por las autoras españolas Lidia Fernández, Iria G. Parente y Selene M. Pascual.

Extract

LGTBIQ+ representation in literature is fundamental for the acceptance and understanding of these realities and, in youth literature, we can find a trajectory towards the normalization of these characters that breaks the stereotypical traits that have traditionally been assigned to them. This project's objective is to present this evolution in youth literature, as well as a defense both of this representation and of youth literature itself, which has much to contribute and has been unjustly set aside from the academic panorama. The first sections will present a brief context of both youth literature and LGTBIQ+ representation in general, and then focus on the themes of these novels and their path towards normalization. This point will be exemplified by the brief study of four books of youth literature written by Spanish authors Lidia Fernández, Iria G. Parente and Selene M. Pascual.

Palabras clave

Representación LGTBIQ+, literatura juvenil, normalización, panorama literario, denuncia social, estereotipos, personajes redondos, personajes planos.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS	4
2. REPRESENTACIÓN EN LA LITERATURA	5
2.1. Importancia de la representación LGTBIQ+ en la literatura	5
2.2. Importancia de la literatura juvenil en el panorama literario	8
2.3. La representación LGTBIQ+ en la literatura juvenil	10
3. CONTEXTO DE LA LITERATURA SELECCIONADA PARA EL TRABAJO	12
3.1. Temas tratados en este tipo de literatura	15
3.2. Autoras escogidas: Lidia Fernández e Iria G. Parente & Selene M. Pascual	17
4. ANÁLISIS DE OBRAS DE LITERATURA JUVENIL CON REPRESENTACIÓN LGTBIQ+	18
4.1. <i>Cuando acaba el silencio</i> , de Lidia Fernández	18
4.2. <i>Tras la última partitura</i> , de Lidia Fernández	20
4.3. <i>Anne sin filtros</i> , de Iria G. Parente y Selene M. Pascual	22
4.4. <i>El orgullo del dragón</i> , de Iria G. Parente y Selene M. Pascual	24
5. CONCLUSIONES	26
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	28
7. ANEXO: LIBROS JUVENILES CON REPRESENTACIÓN LGTBIQ+	31

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

En los últimos años, la representación LGTBIQ+ tanto en la literatura y los medios audiovisuales como en las redes sociales se ha hecho cada vez más habitual. Con la lucha social que se ha dado en los últimos tiempos, muchos grupos minoritarios han tomado los medios creativos como modo de comunicación, para contar su historia y poder conectar con otras personas que estén viviendo su misma realidad.

La literatura siempre ha sido un medio de denuncia social y comunicación entre personas, y en este caso no ha sido diferente.

Por otro lado, la literatura juvenil ha sido un gran punto de apoyo a esta representación que hay que tener en cuenta. Por desgracia, es un tipo de literatura en general muy criticado e infravalorado que, en la gran mayoría de los casos, no se toma en cuenta en el panorama literario académico y profesional.

Aún hay muchos prejuicios y clichés que aclarar respecto a la primera y a la segunda y muchos lugares que la representación normalizada tiene que alcanzar, como es el ejemplo de la educación académica y las aulas. Es la razón por la que este trabajo no va a tener una lista de bibliografía demasiado larga, puesto que hay pocos estudios sobre esta materia.

He escogido este tema porque me parece importante que la representación LGTBIQ+ llegue lo más lejos posible y, sobre todo, se normalice. Además, la literatura juvenil me ha acompañado y enseñado muchas cosas a lo largo de mi vida, pero en nuestra carrera no se menciona si quiera y se deja fuera un gran bloque literario y de expresión que puede sernos muy útil como profesionales de las letras.

Con este trabajo me he planteado dos objetivos principales. Por un lado, darle un espacio a la literatura juvenil como defensa y llamamiento a que se estudie tal y como se hace con la adulta. Creo que tiene mucho que ofrecer y que aquellos libros que gustan a la gente joven y con los que estos se sienten realmente identificados merecen ser escuchados.

Por otro lado, presentar la representación LGTBIQ+ en esta literatura como un modo de normalización de las diferentes realidades dentro del colectivo. Demostrar que, aunque la denuncia social es importante, los personajes LGTBIQ+ merecen ser

representados en cualquier ámbito con naturalidad, sin poner en el único foco su orientación afectivo-sexual o su identidad de género como si fuesen sus únicas cualidades.

Primero realizaré un pequeño recorrido tanto por la evolución de la representación LGTBIQ+ en la literatura en general como por la historia de la literatura juvenil. Después, presentaré un breve contexto sobre la temática de este tipo de literatura y finalmente haré un análisis sobre cuatro obras de literatura juvenil en español con representación que me servirán a su vez como ejemplo de lo explicado anteriormente.

2. REPRESENTACIÓN EN LA LITERATURA

2.1. Importancia de la representación LGTBIQ+ en la literatura

Como decía en la introducción, la representación LGTBIQ+ en la literatura ha ido aumentando en los últimos años. Ha sido uno de los principales medios para compartir una realidad que hace no tanto tiempo aún estaba oculta y se consideraba tabú.

Muchos autores han usado la literatura, tanto de ficción como de no ficción, para contar su historia y la de personajes cuyo género y orientación afectivo-sexual no encajaban en el sistema habitual binario y heterosexual. Así, han conseguido llegar hasta lectores que se sentían fuera de lugar y, al mismo tiempo, hasta otros tantos que no sabían cómo relacionarse con estos nuevos términos que definían una realidad que llevaba mucho tiempo escondida.

También ha sido uno de los temas, junto al feminismo y la lucha contra el racismo, más habituales en la literatura divulgativa (generalmente de no ficción) y de denuncia social (que puede ser ficción o no ficción), demandando un espacio común e igualitario a la realidad defendida por la sociedad más tradicional. Como dice Romhy Cubas (2017), «la literatura como elemento de denuncia social [...] se introduce en la civilización desde que existen las xenofobias y exclusiones individuales». Como temas más tratados de esta literatura, Cubas (2017) menciona «la abolición de la esclavitud, el reconocimiento de la comunidad LGBT o el movimiento sufragista femenino» así como «los crímenes de guerra».

Sin embargo, aunque los temas LGTBIQ+ han aparecido en la literatura desde la época clásica, se han considerado en general como tabú, como motivo de censura o

incluso como forma de denuncia y menosprecio hacia estas personas, como veremos enseguida en un pequeño recorrido por su historia.

En la mitología clásica podemos encontrar ejemplos mayoritariamente de relaciones homosexuales, en especial masculinas, como es el caso del mito de Ganimedes o el de Apolo y Jacinto. También contamos con un gran referente en la poesía lésbica, Safo de Lesbos, cuyas composiciones líricas se han considerado dirigidas a otras mujeres a las que enseñaba literatura.

Sin embargo, en el campo de la identidad de género es más difícil encontrar referentes. En el artículo “*Literatura LGTB a lo largo de la historia, del mito griego a la novela actual*”, de la editorial La calle (s.f.), se hace mención a los andróginos, seres con genitales masculinos y femeninos que intentaron invadir el Olimpo, pero no lo he considerado un buen ejemplo de esta representación.

Mientras que en la literatura clásica estaba más o menos aceptada la introducción de personajes LGTBQ+, en la Edad Media esta representación se utiliza únicamente con un fin crítico y de rechazo. La editorial La calle menciona obras como *Gudmundar Saga* y *Liber Gommorrhianus* como ejemplo de textos que condenaban de forma directa las relaciones homosexuales, especialmente carnales.

Más adelante, en el Renacimiento, hubo cierta apertura a temas y personajes del colectivo LGTBQ+, aunque se hizo de forma indirecta y camuflada para evitar la censura y la condena de la religión. En el siglo XVIII, aunque la religión perdió peso social, se mantuvieron los estereotipos negativos que cargaban este tipo de relaciones y personajes, por lo que su escasa mención también sería de forma indirecta.

Luego, en el siglo XIX tenemos de nuevo una caída de esta literatura, según dice la editorial La calle en su artículo, debido al ascenso de la clase media y su intento por representar un modelo de “familia de bien”, un modelo tradicional. De nuevo, se representan las relaciones homosexuales con denuncia y desprecio, e incluso se las tilda de enfermedad en obras como *El retrato de Dorian Gray*.

En España tenemos los ejemplos de *La Regenta* (1885) de Leopoldo Alas “Clarín”, que muestra el personaje estereotipado del «clérigo perverso» (Martínez-López, 2021) a través de Celedonio, o el de *Fortunata y Jacinta* (1887) de Benito Pérez Galdós, donde encontramos el personaje del homosexual burgués «caracterizado por la ambigüedad

sexual, el desequilibrio psíquico y la criminalidad, -que forman el complejo que define la imagen del invertido-» (Martínez-López, 2021).

Aun así, encontramos una representación positiva en *Los pazos de Ulloa* de Emilia Pardo Bazán, donde «el protagonista Julián Álvarez, un capellán apodado ‘mariquitas’ por sus costumbres afeminadas, es portavoz de los valores positivos que defiende la autora» (Martínez-López, 2021).

En el siglo XX asistimos a una apertura mucho más amplia hacia esta literatura, en especial representación de relaciones homosexuales. Sin embargo, los personajes de las obras de esta época estaban inclinados en su mayoría a la tragedia y a una vida desdichada, algo que bien se puede considerar como una crítica a la represión que sufrían estas personas. Es interesante añadir que este carácter trágico teñiría la representación LGTBIQ+ durante mucho tiempo, y es en la actualidad cuando se empiezan a exigir historias donde estos personajes tengan un final feliz.

En esta época, encontramos *Pasión y muerte del cura Deusto* del chileno Augusto D’Halmar, un buen ejemplo de ese carácter trágico que perseguirá a los personajes del colectivo LGTBIQ+. En esta obra, el protagonista niega sus pasiones por un joven y termina muerto. Tal y como dice Martínez-López (2021) citando a Fuentes (2003)¹: «la muerte de Deusto [...] no puede interpretarse como un castigo a sus tendencias homosexuales», sino que «responde a un sentido de redención de la culpa a través del amor».

En España, tenemos un gran referente como es Federico García Lorca, cuyos *Sonetos del amor oscuro* son interesantes ya que «muestran la madurez literaria del poeta, pero también deben ser valorados por la importancia de su escritura y mensaje homosexual» (Martínez-López, 2021).

Por último, en el siglo XXI y con los cambios sociales que se han llevado a cabo referentes al colectivo LGTBIQ+, la literatura ha permitido una representación mucho más amplia y acertada de este. Así mismo se ha facilitado la publicación a autores LGTB que podían dar una visión de su realidad mucho más cercana.

¹ Fuentes, Pablo (2003), “Apios, bufos y sapísimos. La identidad homosexual en la literatura española (1874-1936)”, en *Claves de Razón Práctica*, 137, 62-69.

Como vemos, no es un tema que lleve mucho tiempo visible en la literatura e incluso en muchos casos, solo se da voz a cuestiones y personajes en relación con su orientación sexual; la representación de la identidad de género (personas trans tanto binarias como no binarias) será mucho más escasa y tardía.

Y la literatura juvenil está teniendo un gran impacto en la normalización de esta representación.

2.2. Importancia de la literatura juvenil en el panorama literario

A lo largo de su historia, la literatura juvenil ha ido de la mano con la literatura infantil. En general ha tenido un carácter didáctico y moralizante que no se difuminaría hasta el siglo XIX. Aun así, antes ya se había empezado a extender la idea de ‘enseñar deleitando’, que daba más importancia a la literatura como forma de diversión, a la par que de enseñanza.

En la antigüedad en general, la literatura no estaba dirigida a niños y jóvenes. A estos se les reservaba los abecedarios, los silabarios, etc., con el único fin de enseñar a leer. Hay algunas excepciones como *El Conde Lucanor*, pero estas fueron escritas por encargo y no con la idea de un público juvenil amplio.

Si en la actualidad es difícil definir los límites de la literatura juvenil, en su historia es aún más difícil, pues se confunden con los de la literatura infantil. Así, encontramos recopilaciones de cuentos que a día de hoy son famosos como la de Perrault en el siglo XVII, el cuento de *La bella y la bestia* de Jeanne-Marie Leprince de Beaumont en el siglo XVIII o los cuentos de Hans Christian Andersen o los hermanos Grimm en el siglo XIX.

Aun así y desde nuestra perspectiva actual, es difícil decir si estos cuentos estaban dirigidos a niños o más bien a un público más juvenil e incluso adulto, dada la crudeza de algunos de sus temas y escenas.

La diferenciación entre literatura juvenil y literatura infantil no se hizo más clara hasta los años noventa o principio del siglo XXI, cuando se dio el auge de las distopías, las novelas de fantasía y la romántica paranormal dirigida especialmente a adolescentes y jóvenes adultos.

A grandes rasgos, podemos llamar literatura juvenil a la literatura que se encuentra entre la literatura infantil y la adulta, es decir, la literatura dirigida a jóvenes de entre doce

y veinte años², más o menos. Es una literatura cuyo espectro temático y formal es muy amplio y puede ser llamativa y útil incluso para lectores fuera de su rango “preferible” de edad.

La franja de edad entre los doce y veinte años abarca muchos cambios en una persona, así que es complicado dar una definición formal exacta de lo que es la literatura juvenil. Por eso, en el mundo de esta literatura se han dado otros dos términos (surgidos en el habla inglesa) que actúan de puente entre la literatura juvenil, la infantil y la adulta.

Por un lado, la llamada literatura *middle grade*, es la literatura dirigida a adolescentes tempranos, de entre doce y quince o dieciséis años aproximadamente. Es una literatura juvenil más cercana a los temas y estilo de personajes de la literatura infantil. Y, por otro lado, la literatura *new adult*³, que está dirigida a jóvenes de dieciocho a veinte, e incluso veinticinco años. Esta es más cercana a la literatura adulta.

La literatura juvenil, sobre todo hacia nuestros días, tiene un alcance tan amplio que muchas veces hace que sus límites no estén del todo claros, sobre todo entre esta y la literatura adulta. Realmente es muy complicado determinar qué libros son o no aptos para determinadas edades, por lo que estas etiquetas son para un público ‘recomendado’, es decir, que no es limitante y cualquier adulto podría leer literatura juvenil.

La escasez de estudios respecto a esta literatura hace que sea poco clara tanto su definición como sus límites, como decíamos. Esto se debe mayoritariamente a que se la ha considerado siempre “literatura menor”, “literatura de segunda” y, en algunos casos, “literatura basura”, términos muy denigrantes que no le han dado a la literatura juvenil el espacio para desarrollarse como lo ha hecho la adulta.

Podría decirse que es un punto olvidado en la literatura, apoyado siempre en una supuesta falta de calidad que, a mi parecer, no es tal. Asimismo, no hay estudios suficientes al respecto para secundar dicha teoría.

² Franja de edad establecida en librerías, tal y como indica Anika Lillo en su artículo “*La edad mental lectora y las etiquetas en la LIJ (Literatura Infantil y Juvenil)*” (2012). La literatura juvenil en general se establece para mayores de 12 años, es decir, entre estos y la edad adulta, que puede interpretarse como 18 o 20 años.

³ No confundir con el término *young adult*, que es como se refieren a la literatura juvenil en el habla inglesa.

También ha sido un obstáculo la creencia de que la literatura juvenil es un género en sí misma, centrada en la temática romántica. De nuevo, un estereotipo que deja de lado las obras de otros géneros como la ciencia ficción, el terror o la fantasía.

Esta desestimación la sufre también la literatura infantil, lo que ha llevado a muchos niños y jóvenes a odiar la lectura, ya que se les obliga a leer libros con los que rara vez se sienten identificados y, al mismo tiempo, se les desprecia si deciden leer algo fuera de la “literatura de culto”.

Esto, a mi parecer, es un problema grave en el mundo de la literatura y es por ello que he querido centrarme en la literatura juvenil, que tiene mucho que ofrecer y que puede ser pionera y un gran pilar de apoyo y difusión en campos como la representación LGTBIQ+.

2.3. La representación LGTBIQ+ en la literatura juvenil

La literatura juvenil presenta un referente y un apoyo para los jóvenes, una forma de verse reflejados en personajes que tienen sus mismas inquietudes y sus mismos deseos. De esta forma, es evidente que algo como la identidad de género y la orientación sexual deba ser tratado en estos libros para que todos los jóvenes puedan encontrar en sus páginas personajes con los que sentirse identificados.

Dado que esta literatura se dirige a las generaciones más jóvenes, los ‘adultos del mañana’, ha sido clave para la aceptación del colectivo tanto social como literariamente. Quizá no fuera la primera en mostrar esta realidad, pero sí ha sido uno de los pilares para su normalización.

La literatura juvenil lleva años siendo un medio de lucha social, de condena del trato injusto que sufre el colectivo y de demanda de respeto y aceptación. De igual forma, se ha tenido la intención de mostrar historias con personajes LGTBIQ+ introducidos de forma natural, sin que la evolución de dichos personajes girase en torno a su orientación afectivo-sexual o identidad de género.

Igual que la literatura adulta, tuvo sus fases en la historia. Según nos comenta Jimena Rodríguez en su artículo de la revista *Dispersa*, no será hasta mediados del siglo XX que se publicará el primer libro de literatura juvenil con representación LGTBIQ+ (Rodríguez, 2023). A partir de entonces, la producción de historias con diversidad

afectivo-sexual en esta literatura no ha hecho más que crecer, hasta el punto de que hoy es complicado encontrar un libro que no tenga algo de representación⁴.

Sin embargo, es importante señalar que tuvo una evolución similar a la adulta. En un principio, era mucho más aceptado un libro con personajes homosexuales masculinos que femeninos (quizá por influencia del machismo) y los temas de identidad de género apenas eran mencionados.

De la misma forma, y tal y como lo menciona Jimena Rodríguez, también hay que tener en cuenta que la diversidad racial en estos personajes fue apareciendo más tardíamente.

Se podría decir que la literatura juvenil con representación LGTBIQ+ tuvo tres fases. Una primera de acercamiento en la que la producción era escasa, poco diversa y estigmatizada por la censura.

Una segunda en la que la censura perdió poco a poco su peso y la producción empezó a multiplicarse. En esta etapa, las historias con personajes LGTBIQ+ siempre giraban en torno a su identidad de género u orientación sexual, es decir, que en general eran monotema y solían acabar en un final trágico.

Y, por último, una tercera fase de normalización en la que se intenta romper con los estereotipos del colectivo y se empiezan a ver personajes LGTBIQ+ protagonizando historias que tratan otros temas fuera de su orientación o su identidad de género.

Como podemos ver, la literatura juvenil en este caso también tiene una evolución similar a la adulta. Aun así, en ambos casos es complicado diferenciar bien estas etapas, ya que aún hay lugares donde la censura bloquea por completo esta literatura y donde el colectivo va ganando y perdiendo derechos según el gobierno de su país.

También, cabe destacar que ha sido más complicada la aceptación de la representación del colectivo en la literatura infantil y juvenil debido al pensamiento de que la juventud debe ser “protegida” de estos temas. Es el caso de libros como *Annie en mis pensamientos* (1982), de la estadounidense Nancy Garden (1938-2014), que fue

⁴ Ver anexo en el que se recogen algunas de las novelas nacionales y extranjeras publicadas en el siglo XXI. He recogido aquellas obras que he leído (y algunas que no) para asegurarme de que presentan personajes LGTBIQ+.

prohibido en las escuelas e incluso quemado en algunas de ellas. Sin duda otro argumento despectivo que ha dificultado su establecimiento y aceptación.

Dado que la literatura juvenil universal sería un espectro demasiado amplio para este trabajo, vamos a centrarnos ahora en la representación LGTBIQ+ en la literatura juvenil en España, haciendo mención a la evolución de los temas tratados en ella y una breve presentación de las autoras que analizaremos más adelante.

3. CONTEXTO DE LA LITERATURA SELECCIONADA PARA EL TRABAJO

En este trabajo me centraré en la literatura escrita en España, porque añadir a los autores de Latinoamérica nos llevaría a una cantidad de información inabarcable para un trabajo de este tipo.

De igual forma, no es mi intención hacer una línea cronológica de la literatura juvenil en España, sino dar ciertas pinceladas de los autores más representativos y acercarme al momento en el que la diversidad afectivo-sexual y de identidad de género empezó a aparecer en nuestra literatura juvenil.

En España, la lectura de libros juveniles ha ido en alza año tras año. En la página web *Statista* (2023), encontramos dos gráficos que nos muestran la evolución de los ingresos de los libros de literatura infantil y juvenil entre 2007 y 2021 y la cantidad de libros de este tipo publicados en España entre 2002 y 2021.

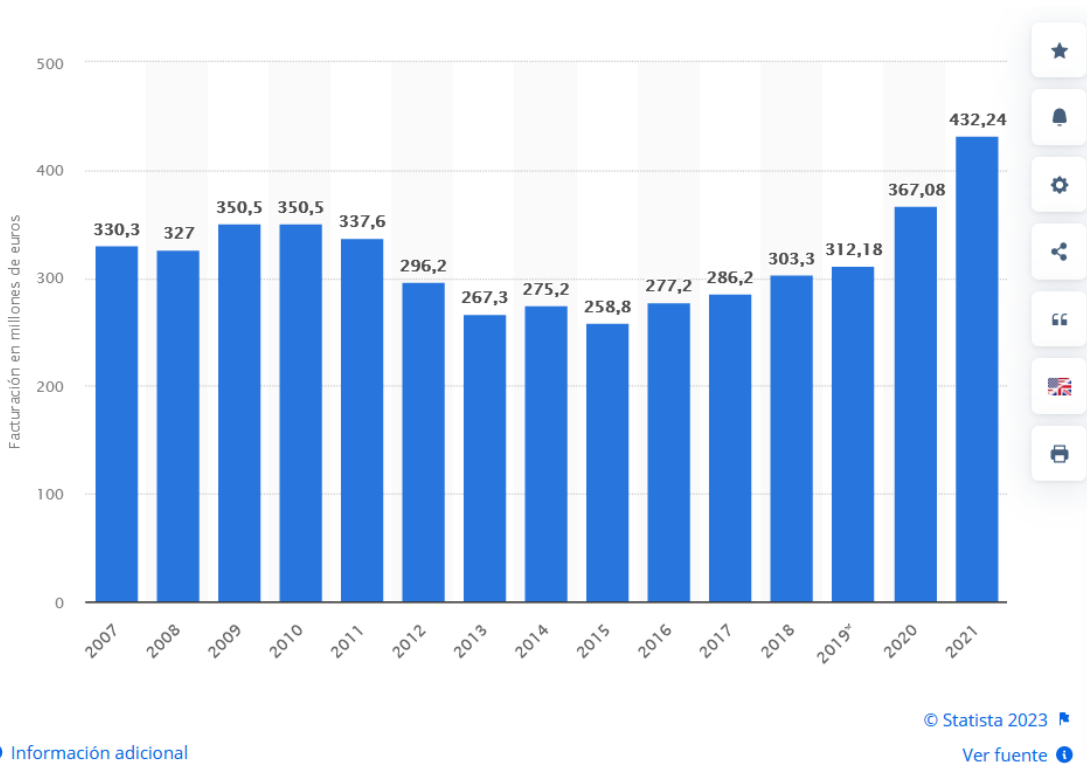


Figura 1. (Abigaul Orús, 2022)

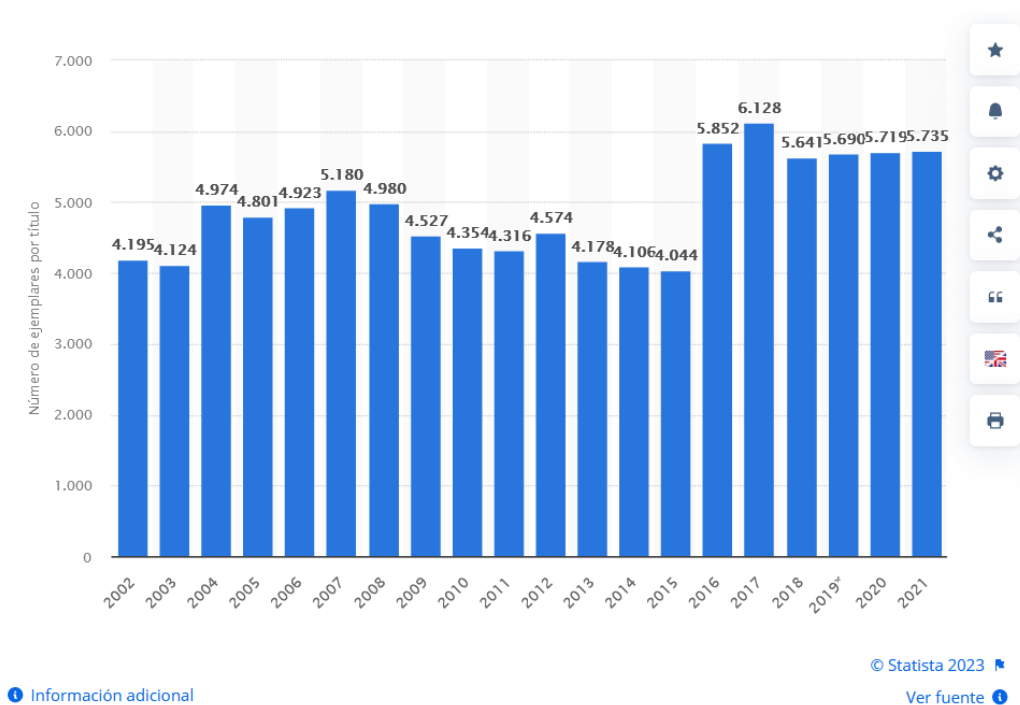


Figura 2. (Abigaul Orús, 2022)

Como vemos, hubo un pequeño incremento de publicaciones en 2004. La autora más representativa en este caso es Laura Gallego, uno de los grandes referentes de la

fantasía juvenil en nuestro país. Empezó a publicar en 1999, pero su obra más reconocida es *Memorias de Idhún*, publicada en 2004 (más de un millón de ejemplares vendidos y traducidos a quince idiomas según Cristina Zavala (2018)).

Fue una obra adelantada a su tiempo al plasmar una relación poliamorosa, cosa que era raro encontrar, más incluso en la literatura juvenil. Aun así, la representación LGTBIQ+ en sus obras no aparecería hasta la publicación de su trilogía *Los guardianes de la ciudadela* (2018), en la que encontramos una pareja homosexual masculina.

Otros autores representativos de esta etapa en la literatura juvenil son Jordi Sierra I Fabra, Ana Alcolea, Nando López, autor perteneciente al colectivo que ha escrito literatura adulta, juvenil e infantil. ‘Blue Jeans’, autor de literatura juvenil muy reconocido en su momento por sus novelas de romántica y de misterio, y Carlos Ruiz Zafón, uno de los autores más importantes de la literatura española del siglo XXI y finales del XX, entre otros⁵.

Sin embargo, salvo excepciones, no será hasta los años 2015 y 2016 aproximadamente que se empezará a ver de forma más o menos asidua la representación LGTBIQ+ entre nuestros autores de este tipo de literatura. Algunos ejemplos son *Titeres de la magia* (2016), de Iria G. Parente y Selene M. Pascual, el primer libro de estas autoras en el que se decidieron a introducir personajes LGTBIQ+ (a partir de aquí, todos sus libros tienen representación), o *El chico de las estrellas* (2015), de Chris Pueyo, un libro autobiográfico que se hizo muy popular en su momento y que fue muy defendido por la comunidad lectora.

Como vemos en la figura 2, entre 2016 y 2017 se dio un boom en la literatura juvenil en España y este ritmo se ha mantenido hasta nuestros días. Hoy podemos encontrar en editoriales como Freya o Roomie Ediciones numerosos autores españoles que publican sus obras todos los años.

Así, podemos hablar de una segunda oleada (e incluso de una tercera desde 2021) de escritores de literatura juvenil que han tenido gran éxito entre sus lectores, como es el caso de Care Santos, autora cuyos libros han llegado hasta los institutos por retratar las realidades más difíciles de los jóvenes; Javier Ruescas, autor perteneciente al colectivo

⁵ Algunos de estos autores introducen personajes LGTBIQ+ en sus obras como es el caso de Nando López o Carlos Ruiz Zafón en la *Sombra del viento*.

que ha escrito tanto literatura juvenil como infantil; Victoria Álvarez, Raquel Brune, Iria G. Parente y Selene M. Pascual, entre muchos otros.

En la literatura juvenil actual es complicado no encontrar representación LGTBIQ+ y se ha vuelto algo tan natural que resulta chocante un libro donde no se encuentren referentes de este tipo. Creo que se está haciendo un gran trabajo acercando estas realidades en la literatura y que gracias a ella la aceptación y respeto social está cada vez más arraigado⁶.

Para la selección de mi trabajo me he centrado en autoras de esta segunda y tercera ‘oleadas’ de autores de juvenil, porque son con las que tengo más afinidad y las que se ajustan mejor al tema que estamos estudiando.

3.1. Temas tratados en este tipo de literatura

Decíamos en el apartado dos que la literatura con representación LGTBIQ+ trató en sus inicios únicamente el tema propio de la identidad de género y la orientación afectivo-sexual. Como dice Javier Ruescas en su video “*Representación gay, lesbica, trans y ‘bi’ en literatura juvenil*” (2018), antes los personajes LGTB que aparecían en la literatura no tenían conflictos o historia que no girase en torno a su sexualidad o su identidad de género.

Y ya lo dice el propio Ruescas: “por supuesto, hay grandísimas novelas que giran en torno a la aceptación del protagonista de su homosexualidad [...] o para que acepten, y también lo acepten las personas que hay a su alrededor, que son transexuales» (2’19”-2’30”), pero «no pueden ser el único tema» (2’05”).

Algunos libros, como es el caso de *El chico de las estrellas* (2015) del madrileño Chris Pueyo, cuentan una historia personal con toques ficticios, de un joven que tiene que enfrentarse a una sociedad hostil y al descubrimiento personal bajo la presión de su entorno.

⁶ Ver anexo en el que se recogen algunos títulos de novelas, así como los nombres de autores/as que introducen representación LGTBIQ+ en sus novelas.

Estos temas no han desaparecido (y es lo que se denomina como tal ‘literatura LGTB’⁷), pero con el tiempo el aspecto temático se ha ido ampliando. Muchas de las obras con personajes del colectivo LGTBQ+ van de la mano con temas relacionados con la salud mental tales como la ansiedad y la depresión. Esto bien se puede deber a la presión social que sufren estas personas o bien al auge de la importancia de la salud mental que se ha dado en los últimos años, que ha facilitado su discusión en diferentes medios, entre ellos la literatura. Es el caso de dos libros que vamos a tratar más adelante, *Cuando acaba el silencio* (2021) y *Tras la última partitura* (2022) de Lidia Fernández.

El autodescubrimiento es un tema muy tratado en general en la literatura juvenil, pues es una época de cambios y de reflexiones individuales. En las novelas con representación LGTBQ+ es aún más común, ya que, aunque ahora son realidades más visibles y aceptadas, todavía hay un remanente de desconocimiento y miedo que hace que muchos jóvenes no sepan cómo actuar respecto a su propia identidad, especialmente si esta se sale de la ‘norma social tradicional’.

Uno de los ejemplos más sonados en la actualidad es *Heartstopper* (2016), de la británica Alice Oseman, una serie de novelas gráficas llenas de representación en las que uno de los personajes se redescubre como bisexual. En España, encontramos este tema en algunos libros de Iria G. Parente y Selene M. Pascual, como en *Anne sin filtros* (2021), donde Anne se descubre como bisexual, o la biología de *El dragón y el unicornio* (2019-2020), donde el personaje de Via se descubre como persona no binaria.

En general, estas historias se englobaban en el realismo contemporáneo y de aventuras cotidianas. Con el tiempo, los personajes LGTBQ+ se han ido separando de este ‘monotema’ y han ido apareciendo en otros géneros literarios como la fantasía, el terror, la novela policiaca o la ciencia ficción. Asimismo, han empezado a dejar de lado el tema de su orientación o su identidad de género para aparecer en las novelas de forma natural. Es el ejemplo de la trilogía *Olympus* (2020-2021) de Iria G. Parente y Selene M. Pascual, que tiene un amplio elenco de personajes LGTBQ+, pero los temas tratados no tienen nada que ver con esto. En estos libros se aborda la deshumanización de los personajes a través de una sociedad hiper-capitalista que los ve como meros engranajes

⁷ Se podría hacer una distinción entre literatura LGTB, la literatura cuyo tema central es la orientación afectivo-sexual o identidad de género de los personajes; y la literatura con representación LGTB, es decir, que tiene personajes LGTB pero la temática no gira en torno a este colectivo.

de una máquina ‘perfecta’ (especialmente aquellos que no tienen una buena posición económica).

Otros ejemplos son *Los guardianes de almas* (2022) de Raquel Brune, una reinterpretación moderna de *Don Juan Tenorio* (1844) en la que se trata el tema de la concepción del bien y el mal, *Espinas en la nieve* (2021) de Julia de la Fuente, una novela de fantasía que trata el tema del poder y la contraposición de ideales y modo de vida entre dos sociedades muy diferenciadas, o *Héroes de cobre* (2019) de Marta Álvarez e Iguazal Serón, una historia steampunk sobre una competición para heredar el trono en la que se abordan distintos temas como la amistad, el abuso de poder o la lucha social.

Aun así, esto ha suscitado también cierto rechazo por parte de los más conservadores. La creciente aparición de personajes LGTBIQ+ en la literatura (y también en otros medios como el cine) y su expansión por otros temas que no sean su orientación sexual, ha provocado que algunos lectores rechacen su existencia alegando que ‘son apariciones forzadas’ y que ‘ahora tiene que haber personajes LGTBIQ+ en todas partes’.

Sin duda este es otro reto para la diversidad afectivo-sexual en la literatura, pues deja claro que, a pesar de que se han hecho grandes progresos y ahora se pueden encontrar fácilmente referentes de todos los tipos dentro del colectivo, aún falta mucho camino para la verdadera aceptación de estas realidades que, para muchos, siguen siendo ajenas y ‘extrañas’.

3.2. Autoras escogidas: Lidia Fernández e Iria G. Parente & Selene M. Pascual

Para este trabajo me he centrado en obras de tres autoras españolas. Por un lado, Iria G. Parente y Selene M. Pascual, dos autoras reconocidas en la literatura juvenil en español que siempre han escrito juntas; y, por otro lado, Lidia Fernández, una autora local cuyas obras ya son muy sonadas en el panorama literario juvenil actual.

Iria G. Parente y Selene M. Pascual son dos escritoras de Madrid y Vigo que son ahora de las más conocidas en el mundo literario juvenil en español [3000 lectores aproximadamente y una puntuación de 4.3 sobre 5 de media entre todos sus libros en [Goodreads](#)]. Empezaron su carrera autopublicando *Pétalos de papel* en 2012, obra que han reescrito y publicado de nuevo en 2022. Hoy cuentan con veinte obras publicadas y van camino de la siguiente.

Su género más escrito es la fantasía juvenil, aunque también han explorado la comedia romántica, la ciencia ficción y la fantasía infantil. Son conocidas especialmente por escribir historias con mucha representación LGTBIQ+ y por tratar temas de denuncia social. Sus obras suelen centrarse en los personajes y su desarrollo a través de la historia. Exploran su mundo interior y como su entorno impacta en ellos y su forma de pensar.

También hablan con frecuencia de temas de salud mental. El ejemplo más claro es el de *Alma y los siete monstruos*, su debut en la literatura infantil en la que presentan la ansiedad para y desde los ojos de los más pequeños.

Por otro lado, Lidia Fernández es una autora de Calahorra, filóloga inglesa e instrumentista del trombón. Comenzó su carrera como escritora publicada hace apenas dos años con su obra *Cuando acaba el silencio* y esta se hizo muy popular entre sus lectores (puntuación de 4.45 sobre 5 en [Goodreads](#)). Un año después publicaría su segunda novela, *Tras la última partitura*, secuela de la primera.

Ambas historias pertenecen al realismo contemporáneo y tratan la salud mental derivada de temas como la violencia doméstica o el luto. Son historias de superación que siempre van ligadas a la pasión por la música de la autora.

A continuación, vamos a entrar en el apartado en el que analizaremos un poco más de cerca la literatura juvenil actual con representación LGTBIQ+ a través de una selección de obras que, a mi parecer, muestran bien el estado actual de esta literatura.

4. ANÁLISIS DE OBRAS DE LITERATURA JUVENIL CON REPRESENTACIÓN LGTBIQ+

4.1. *Cuando acaba el silencio*, de Lidia Fernández

La primera obra que vamos a tratar es *Cuando acaba el silencio* (2021), de Lidia Fernández, publicada por la editorial Freya. Tanto esta como su secuela, *Tras la última partitura*, pertenecen al realismo contemporáneo⁸.

En esta novela, nuestra protagonista es Marina, una joven que ha acabado su quinto curso en el conservatorio y se ha encontrado a sí misma sin ganas para seguir tocando la flauta travesera, instrumento que siempre ha sido su pasión.

⁸ El término ‘realismo contemporáneo’ se usa de forma popular en la literatura para referirse al realismo de nuestros días. Así se diferencia del realismo costumbrista y las obras de los siglos anteriores.

Al principio no entiende por qué ya no siente nada al tocar, cuando para ella siempre ha sido mágico. Cree que ha perdido ‘la chispa’ que hacía la música importante para ella y duda que pueda recuperarla. Sin embargo, a medida que avanza la lectura, se da cuenta y empieza a aceptar que su vida los últimos años no ha sido fácil y que tiene algunos asuntos pendientes que la están arrastrando a un pozo de miedo y rendición.

En esta historia, todos los protagonistas pertenecen al colectivo LGTBIQ+. La protagonista, Marina, es bisexual. Dani, su exnovio y antagonista de esta historia, también. El mejor amigo de Marina, Héctor, es gay y, el nuevo interés amoroso de la protagonista, Elsa, es lesbiana.

Sin embargo, la orientación afectivo-sexual de los protagonistas no es el tema principal de la historia; ni siquiera se puede considerar tema secundario. Esta está presentada de forma natural. Por ejemplo, Marina no pone en duda ni se pregunta en ningún momento sobre su sexualidad cuando empieza a sentirse atraída por Elsa. Ella sabe que es bisexual y no se trata de ninguna forma diferente a una relación heterosexual.

Por otro lado, tenemos el personaje de Héctor. Héctor es un joven gay y, al igual que con Marina, no se trata de “explicar” su orientación ni se menciona lo que implica para él más allá de que es quién es. Al mismo tiempo, en varias escenas se hace alusión a su maquillaje, pero no vemos en ningún momento algún tipo de problema con esto. Se habla del tema desde la normalidad, como una característica cualquiera y definitoria de un personaje.

Con este elenco de personajes podemos ver lo que indicaba en los apartados anteriores sobre cómo autores y lectores buscan una normalización del colectivo LGTBIQ+. Tanto la orientación afectivo-sexual como los comportamientos que se podrían considerar fuera de la norma tradicional, son tratados desde el conocimiento y la aceptación absoluta, sin presentarlos como algo extraño o como algo diferente que, aunque aceptado, se tenga que mencionar como “ajeno”.

Así, se deja espacio para abordar otros temas igualmente importantes para cualquier persona. Por tanto, los personajes LGTBIQ+ dejan de ser considerados únicamente eso para tratarse como personajes complejos, «realistas, tridimensionales, que por supuesto a veces tienen que lidiar con esos problemas [el rechazo por su orientación o su identidad] que a veces son el centro de la historia, pero no pueden ser el único tema» (Ruescas, 2018, 2’00”-2’07”). De esta forma se rompe con arquetipos como el del ‘amigo gay’ o ‘el

protagonista gay' recurrentes en la literatura y cine anteriores y se rompen estereotipos que los presentaba como personajes unidimensionales y planos.

En esta novela, de hecho, el tema principal es la salud mental, que se aborda para visibilizar la importancia de tratar los traumas a través de la terapia para sanar las heridas que no nos dejan avanzar. Marina ha pasado por una relación abusiva en la que ha sufrido la manipulación y el control de Dani e incluso abuso sexual. Esto la ha dejado con muchos miedos e inseguridades, provocando que no se sienta segura en su propia casa, que discuta con su mejor amigo, que pierda su pasión por la música y, muchas veces, le cueste incluso seguir viviendo.

A lo largo de la historia vemos a Marina rodearse de gente de confianza que van a apoyarla, la vemos mudarse para volver a empezar y, sobre todo, empezar a ir al psicólogo para poder recuperarse y volver a vivir de verdad.

Mencionábamos en el apartado 3.1, que la salud mental era uno de los temas más explorados. Este libro es un ejemplo de esta temática.

La importancia de la salud mental se ha hecho más pronunciada en los últimos años en redes sociales, especialmente a raíz de la pandemia de COVID-19. Con lecturas como esta se intenta llevar a los lectores un mensaje que pretende anular la estigmatización que el psicólogo tenía (y aún tiene) en la concepción popular.

En la siguiente obra de Lidia Fernández, seguimos viendo este esquema de normalización de los personajes LGTBIQ+ así como el tema principal.

4.2. *Tras la última partitura*, de Lidia Fernández

Tras la última partitura (2022) es la secuela de *Cuando acaba el silencio* y en ella seguimos la historia de Héctor como protagonista esta vez que, tras la muerte de su novio Bruno, se traslada a otra ciudad. Como ya se presenta en *Cuando acaba el silencio*, Héctor es profesor de conservatorio y este nuevo comienzo le causará cierta duda y miedo al rechazo, pues, aunque siempre ha vivido con naturalidad su identidad y su forma de ser, el luto y encontrarse en un sitio desconocido le hacen sentirse inseguro.

«[...] me dirijo al baño para maquillarme. Es la primera vez que lo voy a hacer en este curso, y no puedo evitar ponerme nervioso ante las posibles reacciones de los

alumnos y mis compañeros. [...] pienso en qué podrían decirme y, sobre todo, en qué les contestaría yo» (*Tras la última partitura*, pg. 63).

Sin embargo, la respuesta del resto de personajes, aunque curiosa, es de absoluta aceptación. No ponen en duda su género ni su persona a causa de su maquillaje y eso nos da un mensaje claro de respeto.

Aquí tenemos otro grupo de personajes protagonistas LGTBIQ+. Por un lado, tenemos al antiguo novio de Héctor, Bruno, que es un chico trans y tenemos al nuevo interés amoroso del protagonista, Leo, que es bisexual. Aparecen de nuevo Marina y Elsa de la anterior novela y, por último, encontramos a Oriol, uno de los alumnos de Héctor, que es gay.

Siguiendo la concepción de normalidad de la primera novela de la autora, en esta historia la orientación afectivo-sexual e identidad de género no son el tema principal, sino que son solo una característica más de los personajes.

En esta obra la trama se centra en el duelo de Héctor por la muerte de Bruno en un accidente de coche. A medida que avanza la historia vemos al protagonista pasar por un duelo difícil y comunicarse aún con su recuerdo a través de cartas con la intención de darle la despedida que no pudieron tener. Vemos también como, poco a poco, va sintiéndose mejor y va pasando página, conociendo a gente nueva, como es el caso de Leo, y volviendo a componer piezas musicales (de ahí el título de la historia).

Es interesante destacar que tenemos la misma mecánica en los dos libros: la salud mental de los protagonistas les afecta principalmente bloqueando lo que antes los hacía felices y los definía como personas, en ambos casos la música. Y su recuperación comienza redescubriendo esto que tanto les gustaba.

También es importante en esta historia el apoyo incondicional de los amigos del protagonista. Marina se asegura de que su mejor amigo se encuentra bien a través de llamadas telefónicas recurrentes e incluso viaja a Barcelona en un par de ocasiones. Así, los lectores pueden ver la evolución de Marina respecto al libro anterior. Al mismo tiempo, se presenta una relación sana de amistad entre un chico y una chica sin elementos de tensión sexual ni amorosa, a menudo estereotipado en relaciones entre estos dos géneros.

En esta novela sí se representa el rechazo que sufre muchas veces el colectivo LGTBIQ+, en este caso a través de Oriol. En el conservatorio hay dos chicos que se meten con este personaje y una de las razones es su orientación sexual. Este tema se trata a través de los ojos de Héctor, que se esfuerza por solucionar el problema y finalmente decide intervenir, consiguiendo que los abusos sean expulsados por el continuo acoso a Oriol. De nuevo, tenemos un tema delicado que se acaba solucionando con un final feliz, mandando un mensaje de esperanza.

Como vemos, esta es una novela que continúa con el tema de la salud mental, esta vez a través del duelo, sin que se plantee en términos del conflicto de la orientación afectivo-sexual o la identidad de género de los personajes. Si bien, dado que la discriminación del colectivo LGTBIQ+ es real y aún un asunto que resolver, se le da un espacio en la historia de Oriol. Aun así, es refrescante encontrar historias en las que se presenta una realidad basada en el respeto y la igualdad. Al final, incluso el conflicto con los abusos de Oriol se soluciona, lo que apoya este carácter positivo.

Este mensaje, de hecho, se puede ver tanto en esta como en la novela anterior; en ambas encontramos un punto trágico que nos acompaña casi toda la lectura, pero terminan en dos finales felices de superación y promesa de que todo irá mejor de ahora en adelante. Encontramos pues en estas novelas ese cambio respecto a la tendencia trágica que tenían las historias con representación LGTBIQ+ antes, como mencionábamos en el anterior apartado.

4.3. *Anne sin filtros*, de Iria G. Parente y Selene M. Pascual

Otro ejemplo que rompe con los finales trágicos y, además rompe también con el dramatismo que solían tener las obras con representación LGTBIQ+ es *Anne sin filtros* (2021), una reinterpretación actual de *Ana de las tejas verdes* (1908) de Lucy Maud Montgomery. Esta obra pertenece al género del realismo contemporáneo y a la romántica juvenil.

Hablábamos en los apartados anteriores de que uno de los temas más tratados en la literatura juvenil es el del autodescubrimiento y he elegido esta historia precisamente como ejemplo de ello. Esta es una de esas novelas de personaje en las que lo importante es cómo se desarrollan los protagonistas en su entorno y cómo van aprendiendo sobre sí

mismos y sobre su vida. De hecho, estos jóvenes van a empezar la universidad y eso es motivo de cambio y de experimentar cosas nuevas.

Esta es una novela ligera y rápida de leer que trata la rivalidad entre dos jóvenes escritores de *fanfiction*⁹ por ver quién consigue más visitas en sus respectivas obras. Al mismo tiempo, se explora la relación entre los tres protagonistas, los dos escritores Anne y Gilbert, y la mejor amiga de Anne, Diana. Los tres pertenecen al colectivo LGTBIQ+: Anne es bisexual, Diana es lesbiana y Gilbert es un chico trans bisexual. Al mismo tiempo tenemos otros personajes secundarios pertenecientes al colectivo como es Phil, que es una persona no binaria, o Roy, que es un chico bisexual.

Al igual que en las novelas de Lidia Fernández, la representación aparece de forma natural y no es más protagonista en la trama como el autodescubrimiento general de los personajes. Anne descubre sus sentimientos amorosos por su amiga Diana a medida que avanza la lectura y, no tarda en aceptarlos, pero sí tarda en darse cuenta de que siente algo más que amistad por ella.

Asimismo, también se explora una relación poliamorosa o abierta, ya que Anne desarrolla sentimientos amorosos tanto por Diana como por Gilbert. En este caso sí podemos encontrar cierta duda; vivimos en una sociedad monógama y a la protagonista se le presenta el dilema de tener que elegir por no traicionar a uno u otro. De la misma forma, encontramos una escena en la que tanto Anne como Gilbert tienen que meditar la situación, porque les es más difícil de interiorizar.

«—Todavía lo estoy pensando. [...]

—Yo creo que... también necesito pensar —admite al final—. No quiero meterme en otra cosa que no sé si puedo manejar. Lo entiendes, ¿verdad? No quiero emocionarme y después... Y ahora, con los exámenes tan cerca...

—Está bien —le digo, aunque se me hace un nudo en la garganta—. Lo entiendo, Gil» (*Anne sin filtros*, págs. 360-361).

Sin embargo, esto se soluciona con la aceptación, el diálogo entre los tres protagonistas y el establecimiento de un acuerdo mutuo. En las últimas páginas, se nos

⁹ El término *fanfic* o *fanfiction* procede de la lengua anglosajona y puede traducirse como “ficciones de fans” y, como su nombre indica, se refiere a lectores, fans de una obra [...] que deciden escribir otra obra tomando la inicial como punto de partida. El término que se usa en español es el de Ficción-manía (*Escritores.org*, 2020).

presenta la convivencia de los tres personajes con la normalidad de una relación más, sin estereotipos ni estigmas.

4.4. *El orgullo del dragón*, de Iria G. Parente y Selene M. Pascual

Por último, dejamos de lado las obras de realismo contemporáneo para introducirnos en la fantasía *steampunk*¹⁰. En la bilogía de *El dragón y el unicornio* nos encontramos con un mundo ficticio centrado en dos países antepuestos: Viria, un país gobernado por hombres, y Gineyka, un país gobernado por mujeres. Nos centraremos en especial en el primer libro, *El orgullo del dragón* (2019).

Podemos considerar esta historia una novela de denuncia social, porque ambas sociedades son reflejo de la desigualdad y la discriminación en todos sus aspectos. En Viria, las mujeres no tienen derechos y las relaciones homosexuales están penalizadas por la autoridad religiosa. En Gineyka, son los hombres los que no tienen derechos, considerados meros cuidadores familiares, y, aunque las relaciones lésbicas sí están bien vistas, las masculinas son vistas como antinaturales. Y, por último, el racismo es un motor en los conflictos entre ambos países: en Viria, los derechos los tienen las personas blancas y, en Gineyka, las personas negras.

Es un mundo en el que se llevan al extremo las discriminaciones y ambas sociedades están muy controladas por las creencias religiosas de sus respectivos países, que rechazan por completo cualquier estilo de vida o identidad que no encaje con sus estándares tradicionales.

Aquí también encontramos un gran elenco de personajes que se salen de los estándares tradicionales de su mundo y, aunque todos son muy interesantes y tenemos varias relaciones homosexuales (como la de Saroi y Eider, dos chicos de Gineyka, o de Arabella y Valeria, dos mujeres de Viria), quiero centrarme en Via Lavalle.

Via Lavalle se presenta como un joven que vive en Viria, hermano pequeño de León, un reconocido médico. Aparentemente tiene la vida resuelta, pero tiene un secreto

¹⁰ «El género 'steampunk' combina elementos de ciencia ficción, fantasía y 'retrofuturismo' basados generalmente en la época victoriana. [...] El mundo 'steampunk' suele representar historias ucrónicas donde las máquinas se integran en la sociedad de una manera evidente, y donde su uso se vuelve cotidiano y natural. La energía de todos estos dispositivos proviene del vapor, igual que en la Revolución Industrial, periodo que nutre su literatura» (*La información*, 2012).

que podría ponerle en peligro: Via nació considerada mujer y su hermano la hizo pasar por hombre para que no sufriera la desigualdad de género que prima en Viria.

Sin embargo, Via siempre se ha sentido entre ambos mundos. Comportarse como un chico no le llena por completo y volver a ser considerada una mujer, tampoco. Y, aun así, no puede abandonar a ninguna de sus dos ‘personas’. En la escena en la que Via le confiesa a Neith el juego que ha seguido desde pequeña, también se da cuenta de que no es ni un chico ni una chica, sino algo diferente, algo que se encuentra entre los dos.

«Hace mucho tiempo que no entiendo nada, ni de mí ni del mundo. Para empezar, ¿qué es ser hombre y qué es ser mujer? ¿Lo que otras personas han dicho? ¿Eso es todo? ¿Comportamiento? Porque yo me he comportado como un hombre y durante ocho años nadie se ha cuestionado siquiera que no lo fuese. Sólo tuve que cambiar algunas cosas. La ropa. El lenguaje. La manera de moverme. ¿En eso consiste ser un chico? Todo está tan dentro de mí, después de tantos años, que ¿lo soy ahora? ¿Soy Vianney? Pero sigo siendo Vianna también. [...] Sigue estando dentro de mí. He odiado muchas cosas de mí, Neith, pero nunca a la niña que fui.

—¿Y por qué no podrías ser los dos? Vianna y Vianney. [...] Igual has... sido las dos personas todo este tiempo. ¿Tiene eso sentido? [...] —Se frotó la sien, algo confundido—. No sé. A lo mejor al final eres sólo Via. Una... tercera persona nueva, que no tiene nada que ver con las otras dos y al mismo tiempo es la suma de todo» (*El orgullo del dragón*, págs. 262-263).

A pesar de que en un país como Viria, con ese pensamiento tan tradicional sobre la división binaria de hombre y mujer, la idea de las personas no binarias ni siquiera se contempla, surge en este personaje la necesidad de encontrarse a sí misma más allá de la identidad de género que le asignaron al nacer o la que tuvo que adoptar para sobrevivir en un mundo gobernado por el hombre y construido sobre el heteropatriarcado.

Es un personaje que se cuestiona la realidad establecida con preguntas que plantea el colectivo LGTBIQ+, especialmente el lado de las personas trans, que rompen el molde binario y de la identidad de género ligada al sexo biológico. La representación de personas no binarias aún es escasa y es importante tener en cuenta historias como esta, que dan voz a una realidad que, durante años y aún a día de hoy, está oculta y olvidada.

Estas autoras tienen más obras con representación no binaria como por ejemplo *Antihéroes* (2018), que cuenta con el personaje de Sam, o *Anne sin filtros* (2021), con el personaje de Phil, como ya hemos mencionado anteriormente.

5. CONCLUSIONES

La literatura juvenil abarca una época en la vida de toda persona muy importante para su desarrollo y ha sido ignorada injustamente durante mucho tiempo, dedicada en su mayoría única y exclusivamente al aprendizaje académico y criticada cuando tomaba un camino de ocio o pura exploración.

Leer y entender los libros con los que se sienten identificados los jóvenes y los más pequeños, con una visión alejada de los prejuicios, puede rellenar ese hueco que siempre encontramos en la literatura y también puede completar la visión del ser humano que esta nos ha dado desde siempre.

Por otro lado, la representación continuada del colectivo LGTBQ+ en la literatura ha contribuido a la aceptación y entendimiento de este por parte de una sociedad que hasta hace poco los veía como extraños o enfermos. Es importante que esta representación continúe para alcanzar una inclusión e igualdad completas.

Como hemos visto, en la literatura juvenil actual se está buscando la normalización de las realidades LGTBQ+, incluyendo en sus historias personajes redondos en contraposición a los arquetipos que eran utilizados antes. Ahora, la literatura trata de plasmar personajes complejos en los que su orientación afectivo-sexual o su identidad de género no sea su único rasgo definitorio ni condicione por completo su historia, inclinándola muchas veces al desastre.

El camino de la representación LGTBQ+ en medios como el cine o la literatura no ha sido recto; hay obras que antaño se consideraban correctas que ahora se han tenido que matizar o cambiar para adecuarse a la evolución del propio colectivo (como por ejemplo la ampliación de la definición de bisexualidad o la diferenciación de términos como ‘transexual’, ‘travesti’ y ‘transgénero’).

Esta es otra de las razones por las que creo importante el estudio de la literatura que retrata nuestros días; la literatura ha reflejado históricamente las inquietudes y movimientos sociales, ha sido espejo de cómo evolucionaba nuestra sociedad y de los

cambios axiológicos, y es importante poner en valor los intereses y preocupaciones de todos los colectivos sociales y dar voz a las generaciones jóvenes, en contacto directo con los cambios más inmediatos.

Tanto el tema de la literatura juvenil como el de la representación LGTBIQ+ son temas muy amplios y es complicado abarcarlos por completo en un trabajo de este tipo. De hecho, no he entrado en los conceptos de asexualidad¹¹ y arromanticismo¹² que son, junto con el género no binario, los más escondidos. Aún se puede ahondar más tanto en la historia de la literatura joven como en la trayectoria de la literatura LGTBIQ+ y es mi intención seguir estudiando al respecto.

¹¹ «Una persona asexual es aquella no que no siente atracción sexual hacia otras personas o si siente atracción es en circunstancias muy limitadas y con una frecuencia muy baja» (Alicia Fernandez Ridao, 2023).

¹² «Se trata de un tipo de orientación en la que no existe una atracción romántica o interés por mantener una relación romántica» (Alva Llano, 2023).

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cubas, Romhy (2017). *La “literatura comprometida” que navega en la lucha por los derechos humanos*. En <https://theobjective.com/further/cultura/2017-12-10/la-literatura-comprometida-que-navega-en-la-lucha-por-los-derechos-humanos/>, consultado el 03/07/2023.
- Cultura educativa (s.f.). *La literatura infantil y juvenil: historia y evolución*. En <https://natureduca.com/culturblog/la-literatura-infantil-y-juvenil-historia-y-evolucion/>. Consultado el 26/06/2023.
- Ediciones Freya (s.f.). “Autores de la editorial Freya (Lidia Fernández)”. En <https://www.edicionesfreya.com/autores/>, consultado el 29/06/2023.
- Editorial La Calle (s.f.). *Literatura LGTB a lo largo de la historia, del mito griego a la novela actual*. En <https://www.editoriallacalle.com/noticias/historia-literatura-lgtb/>, consultado el 25/06/2023.
- Escritores.org (2020). *Fan-fiction*. En <https://www.escritores.org/recursos-para-escritores/recursos-2/articulos-de-interes/31550-fan-fiction>, consultado el 09/07/2023.
- Fernández Ridaó, Alicia (2023). *¿Qué es la asexualidad? Asexual, ¿qué es ser asexual?* En <https://www.psicopartner.com/que-es-la-asexualidad/>, consultado el 16/07/2023.
- Fernández, Lidia (2021). *Cuando acaba el silencio*. Ediciones Freya.
- Fernández, Lidia (2022). *Tras la última partitura*. Ediciones Freya.
- G. Parente, Iria y M. Pascual, Selene (2021). *Anne sin filtros*. Ediciones Molino.
- G. Parente, Iria y M. Pascual, Selene (2019). *El orgullo del dragón*. Ediciones Nocturna.
- Goodreads (s.f.). “Ficha y reseñas de *Cuando acaba el silencio* de Lidia Fernández”. En https://www.goodreads.com/book/show/57335982-cuando-acaba-el-silencio?from_search=true&from_srp=true&qid=PqiZZlvuc4&rank=1, consultado el 03/07/2023.
- Goodreads (s.f.). “Libros de Iria G. Parente y Selene M. Pascual”. En https://www.goodreads.com/search?q=iria+g+parente&ref=nav_sb_noss_1_14, consultado el 03/07/2023.

- La información (2012). *Steampunk: Así sería la tecnología de hoy con la estética de hace un siglo*. En https://www.lainformacion.com/arte-cultura-y-espectaculos/steampunk-asi-seria-la-tecnologia-de-hoy-con-la-estetica-de-hacer-un-siglo_e6x6zno7nqevr2idcno7e7/, consultado el 09/07/2023.
- Lillo, Anika (2012). *La edad mental lectora y las etiquetas en la LIJ (Literatura Infantil y Juvenil)*. En <https://anikaentrelibros.com/artiliteratura/la-edad-mental-lectora-y-las-etiquetas-en-la-lij-literatura-infantil-y-juvenil/>, consultado el 04/07/2023.
- Llano, Alba (2023). *¿Qué significa ser arromántica? Una orientación que cada vez es más frecuente*. En https://www.elespanol.com/mujer/20230107/significa-arromantica-orientacion-vez-frecuente/731177138_0.html, consultado el 16/07/2023.
- Martínez-López, Maribel (2021). *Manifestaciones de la diversidad afectivo-sexual en la literatura española desde el siglo XVIII hasta la actualidad*. Materiales docentes dentro del Proyecto de Innovación Docente “Diversidad afectivo-sexual en las aulas universitarias” (Curso 2020/2021). Universidad de La Rioja. Consultado el 04/07/2023.
- Nocturna Ediciones (s.f.). “Ficha de las autoras Iria G. Parente y Selene M. Pascual”. En https://www.nocturnaediciones.com/autor/35/iria_g_parente_selene_m_pascual. Consultado el 29/06/2023.
- Orús, Abigail (2022). *Evolución anual de los ingresos procedentes de las ventas de libros infantiles y juveniles en España de 2007 a 2021*. En <https://es.statista.com/estadisticas/630005/ventas-totales-en-euros-de-libros-infantiles-y-juveniles-espana/>, consultado el 03/07/2023. [Figura 1]
- Orús, Abigail (2022). *Número medio de ejemplares por título publicados por el subsector de libros infantiles y juveniles en España de 2002 a 2021*. En <https://es.statista.com/estadisticas/474599/tirada-media-de-libros-infantiles-y-juveniles-publicados-en-espana/>, consultado el 03/07/2023. [Figura 2]
- Rodríguez, Jimena (2023). *La importancia de la representación LGBTTTQI+ en la literatura juvenil*. En <https://www.dispersarevista.com/literatura/la-importancia-de-la-representaci%C3%B3n-lgbttqi-en-la-literatura-juvenil>, consultado el 27/06/2023.

Ruescas, Javier (2018). *Representación gay, lésbica, trans y 'bi' en literatura juvenil*. Canal de YouTube: *JavierRuescas*. En <https://www.youtube.com/watch?v=XHtluNjf7Yo>, consultado el 04/07/2023.

Zavala, Cristina (2018). *Laura Gallego tiene sucesor para los que se enamoraron de 'Memorias de Idhún'*. En https://los40.com/los40/2018/03/26/actualidad/1522051412_643413.html, consultado el 03/07/2023.

7. ANEXO

7.1. Libros juveniles con representación LGTBIQ+ (España)

Álvarez, Marta y Serón, Iguazel (2019). *Héroes de cobre*.

Álvarez, Marta y Serón, Iguazel (2023). *Seda blanca, fuego malva*.

Álvarez, Victoria (2018). *El príncipe de los prodigios*.

Álvarez, Victoria (2018). *Silverville*.

Álvarez, Victoria (2020). *La conjura de Aramat*.

Barbero Carvajal, Almijara (2019). *Las mocedades de Rodrigo*.

Brune, Raquel (2021). *Los dones de la muerte*.

Brune, Raquel (2022). *Los guardianes de almas*.

De la Fuente, Julia (2021). *Espinas en la nieve*.

G. Parente, Iria y M. Pascual, Selene (2012, reimpresión 2022). *Pétalos de papel*.

G. Parente, Iria y M. Pascual, Selene (2015-2019). *Saga Marabilia*.

G. Parente, Iria y M. Pascual, Selene (2018). *Antihéroes*.

G. Parente, Iria y M. Pascual, Selene (2020-2021). *Trilogía Olympus*.

G. Parente, Iria y M. Pascual, Selene (2022). *Desde Soulcial, ¿con amor?*

G. Parente, Iria y M. Pascual, Selene (2023). *Seremos el huracán*.

Gallego, Laura (2018-2019). *Trilogía Guardianes de la ciudadela*.

García Mouret, Sebastián (2020). *Nuestro último verano*.

Morales, Irene (2023). *Larga vida al rey*.

Parra, Sofía (2020). *Gazania*.

Peralta Pozanco, Paula (2020, reimpresión 2023). *Sobre dioses y gula*.

Pueyo, Chris (2015). *El chico de las estrellas*.

Ruiz Zafón, Carlos (2016). *La sombra del viento*.

Tena Tena, Marina (2021). *Nana de sombras*.

7.2. Libros juveniles con representación LGTBIQ+ (internacional)

Adler, Dahlia (2021). *Aquellas noches de verano*.

Bardugo, Leigh (2012-2021). Saga del *Grishaverse*.

Bayron, Kalynn (2021). *Este corazón venenoso*.

Blake, Olivie (2020). *Los seis de Atlas*.

Callender, Kacen (2018). *Una historia de amor épica*.

Chokshi, Roshani (2019). *Los lobos de oro*.

Clare, Cassandra (2007-2021). Saga *Cazadores de sombras*.

E. Schwab, Victoria (2015-2017). Trilogía *Sombras de magia*.

Garden, Nancy (2007, reimpresión en español 2019). *Annie en mis pensamientos*.

Grant, Michael (2011-2019). Saga *Olvidados*.

Green, Sally (2014-2016). Trilogía *Una vida oculta*.

J. Klune, T. (2020). *La casa en el mar más azul*.

Jaigirdar, Adiba (2020). *La guerra de la henna*.

Kamn, Claire (2018). *Hablemos de amor*.

Mattins, Vitor (2017). *Quince días*.

McQuiston, Casey (2019). *Rojo, blanco y sangre azul*.

Meyer, Marissa (2017-2019). Trilogía *Renegados*.

Oseman, Alice (2018-2021). Saga *Heartstopper*.

Power, Rory (2019). *Chicas salvajes*.

Rose Pool, Katy (2019). *Y vendrá la oscuridad*.

S. Pacat, C. (2013-2016). Trilogía *El príncipe cautivo*.

Sakavic, Nora (2013). *La madriguera del zorro*.

Sánchez, Alex (2001, reimpresión en español 2019). *Rainbow Boys*.

Thomas, Aiden (2020). *Los chicos del cementerio*.

Yang, Neon (2017-2019). *La saga del Tensorado*.